

Como fue mencionado anteriormente la práctica de la enseñanza se produce a través de individuos que interactúan en un ámbito dado, individuos que se definen y se modifican en el proceso comunicativo, individuos que en principio, corresponden a generaciones distintas, con todas las diferencias cognitivas y a nivel empírico que ello implica, además, éstos individuos pueden corresponder a distintos grupos socioculturales o a distintos grupos sociales dentro de la misma cultura. Para tornar algo más compleja la problemática de la comunicación didáctica, se suman los cambios lingüísticos que se produce en cualquier sociedad, de modo que el lenguaje coloquial de las nuevas generaciones se hace presente en el aula, poniendo en evidencia más claramente las diferencias generacionales entre los individuos.

La comunicación didáctica no es ajena a los cambios comunicativos sociales, por tal motivo, el lenguaje disciplinar, alejado generalmente del lenguaje coloquial y cotidiano, se presenta difícil de incorporar rápidamente por los alumnos a su sistema de códigos compartidos. Claro está que el lenguaje disciplinar constituye dentro de la comunicación didáctica un sistema que debe permanecer inalterable respecto de los cambios comunicativos sociales, de modo que solo se verán modificados a partir de cambios surgidos en investigaciones profundas dentro del área de pertenencia.

Se puede decir entonces que, el conjunto de códigos verbales presentes en el aula, está compuesto por un porcentaje de lenguaje disciplinar y otro de lenguaje coloquial, siendo necesario que el docente, en su rol de comunicador, demuestre coherencia en su discurso. Es fundamental que se exprese con claridad, fluidez, seguridad y que permita la exposición de ideas con la suficiente amplitud para dar lugar a la crítica y fomentar *feedback*, para que la experiencia educativa sea realmente enriquecedora.

La comunicación didáctica hace posible que alumnos y docentes construyan cotidianamente saberes y prácticas, dando lugar a la evolución y la profundización de contenidos y experiencias a partir de los cuales se mejora la práctica, beneficiándose durante y posteriormente el acto educativo.

De modo que, la capacidad de crecimiento mutuo es ilimitada.

Referencias bibliográficas

- Grimson, Alejandro. (2001). *Interculturalidad y Comunicación*. Bogotá: Norma.
- Prieto Castillo, Daniel. (1999). *La Comunicación en la Educación*. Argentina: Ciccus La Crujía.
- Margulis, Mario. (2000). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.

Una reflexión sobre el primer año de cursada

Romina Moschella

El presente trabajo estará basado en un breve análisis que realizaré a partir de la situación de abandono de la cursada por parte de los alumnos de la Universidad. Específicamente me abocaré a la materia Introducción a la Investigación.

El motivo que me lleva a reflexionar sobre esta situación, que se presenta en las zonas indeterminadas de la práctica¹, radica en que es llamativa la diferencia existente entre la cantidad de alumnos que comienzan la cursada y la cantidad de alumnos que llegan al final del cuatrimestre.

La asignatura Introducción a la Investigación brinda al alumno una aproximación teórico-práctica en los temas, en las técnicas y en los métodos de la investigación académica; y lo capacita para un adecuado desempeño en el recorrido de su carrera y de su futuro profesional.

La propuesta radica en partir del ensayo que realiza Gilles Lipovetski² sobre la era de la Posmodernidad, con el fin de abrir interrogantes acerca de la dinámica que caracteriza al contexto histórico cultural y social que atraviesa nuestra práctica institucional.

En segundo lugar me remitiré a los datos obtenidos en un estudio descriptivo realizado por investigadores de la Universidad Nacional de Córdoba³.

Y por último enfatizaré en algunos conceptos de la Didáctica que nos permitan entender al proceso enseñanza y aprendizaje como una práctica impredecible y multi-determinada por factores diversos.

Abordar la temática del proceso enseñanza aprendizaje desde una perspectiva de complejidad nos permite diferenciar a la misma de una práctica previsible y controlable. En ese sentido cabe tener presente a Edgar Morin⁴ quien se cuestiona: ¿cómo encarar a la complejidad de un modo no-simplificador?

Gilles Lipovetsky señala que los efectos de la era Posmoderna en el sujeto son devastadores. Entre ellos destaca la presencia de la apatía y el crecimiento de la indiferencia hacia los otros y hacia los objetos del mundo externo.

Señala que estos fenómenos son visibles en la enseñanza donde se vislumbra que el prestigio y la autoridad del cuerpo docente han desaparecido. Considera que la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía, el aburrimiento y una mezcla de dispersión y de escepticismo.

Para este pensador “la indiferencia no se identifica con la ausencia de motivación, sino que se identifica con la escasez de motivación”⁵.

Resulta interesante detenerse a reflexionar sobre aquello que ocurre en nuestra práctica áulica con respecto al desinterés frente a los nuevos conocimientos que algunos alumnos manifiestan ante la falta de desconcierto y de asombro por los mismos. “El hombre indiferente no se aferra a nada, nada le sorprende”, refiere Lipovetsky⁶.

La enseñanza es una práctica social compleja que conlleva una intención⁷, resolver situaciones que acontecen en el aula que se presentan de forma imprevisible, es nuestra tarea como docentes. En ese sentido cabe destacar que la buena enseñanza⁸ por parte del docente requerirá de una disposición de los alumnos para aprender y adquirir curiosidad e interés por el material propuesto con el fin de promover un pensamiento crítico que conmueva las certezas que provee el pensamiento del sentido común. El aprendizaje será el resultado al que llegará el alumno desde una posición activa en el proceso, y no un efecto de la enseñanza transmitida por el docente.

Según los datos obtenidos de un estudio descriptivo⁹ realizado con el fin de conocer los motivos que llevan a

los jóvenes a abandonar las carreras elegidas, las deserciones se producen en los primeros años. Podría pensarse que esta situación trae efectos nocivos sobre la subjetividad de los jóvenes. Los investigadores observaron la presencia de un estancamiento en el proyecto personal que genera sentimientos de culpa relacionados con los mandatos y/o las presiones sociales y familiares; y de un sentimiento de fracaso.

Los resultados de esta investigación permiten conocer que los aspectos sociales y contextuales, así como también las representaciones sociales que tienen los jóvenes con respecto a determinadas carreras, influyen en la elección de las mismas.

Para concluir me gustaría retrotraerme hacia el Psicoanálisis y recordar la propuesta de Jacques Lacan¹⁰ con respecto a la responsabilidad subjetiva de cada sujeto: "La única cosa de la que se puede ser culpable es de haber cedido en su deseo". En este caso se podría pensar que si bien es el docente quien debe motivar y apoyar el deseo del alumno, este último debe responsabilizarse de su estudiantar¹¹. Y es nuestro deseo de ejercer la docencia lo que nos lleva a reflexionar sobre lo que ocurre en las aulas.

Notas

¹ Shones, Donald (1992). *Formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.

² Lipovetsky, Gilles. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

³ Clark, Carmen; González, Julia; Velata, Natalia (2007). "Los jóvenes y el proyecto educativo. "Influencias sociales y contextuales en el abandono de carreras"". Anuario de Investigaciones: La Investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza. XVI Jornadas de Investigación. Tercer encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. p.p. 246-248.

⁴ Morin, Edgar (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

⁵ Lipovetsky, Gilles. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama. p.p. 44.

⁶ Idem.

⁷ Fenstermacher, Gary (1989). "Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza" en Wittrock, M. *En La investigación en la enseñanza I*. Barcelona: Paidós.

⁸ Idem.

⁹ Clark, Carmen; González, Julia; Velata, Natalia (2007). "Los jóvenes y el proyecto educativo. "Influencias sociales y contextuales en el abandono de carreras"". Anuario de Investigaciones: La Investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza. XVI Jornadas de Investigación. Tercer encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. P.p. 246-248.

¹⁰ Lacan, Jacques (1990). *La ética del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. P.p. 382.

¹¹ Fenstermacher, Gary (1989). "Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza" en Wittrock, M. *En La investigación en la enseñanza I*. Barcelona: Paidós.

La creatividad profesional rubro hotelería

Evelina Negrete

En la cultura del MSN, el *e-mail*, internet, la no lectura, el lenguaje soez, la apatía, el desinterés nos preguntamos como desarrollar profesionales creativos.

Es la creatividad algo que desde afuera los docentes podemos darle a los alumnos.

Están en la universidad y cada materia agrega el tema creatividad. Si y no.

Vamos primero por el no, esto me recuerda cuando cursé el profesorado de enseñanza primaria, y los docentes de las materias pedagógicas hacían hincapié en la diferencia entre motivación e incentivar, indicando que la primera surge como consecuencia de las necesidades internas del individuo y la segunda lo que le aporta el medio, esto de una manera muy simple sería la diferencia, y tiene que ver con la creatividad ¿Por qué? Por que la creatividad debe surgir del interior de cada uno de los profesionales.

Centrándome específicamente en los profesionales que formo que son de hotelería, sería entonces en la creatividad de los futuros hoteleros.

¿Cuál es el panorama? A simple vista negativo, porque es negativo. Y regreso al inicio de este escrito, la cultura del MSN, del *e-mail*, del escribir poco y cada vez menos, de acortar las palabras, del tener todo hecho, y nos preguntamos: ¿Son nocivos el *e-mail* o el MSN? Muy por el contrario valiosísimas armas de comunicación, pero ambas y gracias a esa otra poderosa arma que ha revolucionado las comunicaciones del siglo XX: Internet, han desarrollado una cultura del facilismo. Y acá me pregunto estos entes lo han hecho o nosotros seres humanos pensantes y docentes lo hemos dejado hacer. La respuesta es obvia nosotros permitimos el facilismo.

Les solicitamos trabajos prácticos, que de alguna manera siempre los encuentran en internet. Gran error. Tenemos que pensar que internet, es una gran biblioteca de consulta, la más completa y casi diría perfecta biblioteca que hoy existe, pero es solamente eso: un lugar para consultar no para elaborar.

Hoy no elaboran y ¿Tiene que ver con la creatividad? Si y mucho, la creatividad, se asocia a la actitud, al accionar, al querer hacer algo, en este caso estudiar prepararse y en el futuro ejercer la profesión.

Pero hoy los alumnos que tenemos tienen realmente actitud, deseos de hacer las cosas. O quieren todo hecho. Vemos todos los días que quieren todo hecho, que no les importa ni siquiera pensar en un trabajo práctico, que es una rutina, lo hacen por hacer sin razonar. Total lo importante es pasar, es el final. Los alumnos de hotelería que además no tienen prácticas obligatorias hoteleras, o sea que hablamos del hotel virtual, ya que si lo han visto es solo una vez, de paso o como huéspedes, pero no trabajando y viviéndolo.

¿Cómo se aprende hotelería? Trabajando en un hotel, no hay otra forma. Entonces no sirve lo que estudian. Si, son las armas que tienen para el descubrimiento, para poder actuar, para incrementar esa actitud... en este caso al servicio ¿Tienen en estos momentos los alumnos esa actitud? No, y creo que tampoco les interesa, están en un